

A PEDRO PEINADO

El libro que no pudiste terminar

*Y cuando llegue el día del último viaje
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.*

(Antonio Machado, de su poesía *Retrato*)

Estimado Pedro:

Ya que no pudimos acompañarte en tu partida, tan injusta e indeseable por todos los que te conocíamos y queremos, no me he resistido a escribirte unas líneas, ya con la tranquilidad de varios días pasados desde tu marcha.

Como siempre que íbamos a las Jornadas de Santa Cruz de Moya te llamábamos con muy pocos días de antelación, a veces hasta la misma víspera de empezarlas. Como siempre, te medio cabreabas, y con razón. Y yo te decía: No te cabrees, pues sabes que siempre venimos, que contáis con nosotros, que nos planificamos mal ya lo sabes...

Y tú continuabas, pues está prácticamente todo ocupado, ya os apañaréis, bueno, siempre habrá alguna cosa: alguna casa particular, las piscinas... (y yo continuaba la frase ...”o bajo el puente”). Tranquilo llevamos la tienda de campaña.

Y así, año tras año, con la Berlingo a rebosar de libros, nos presentábamos en Santa Cruz de Moya.

Entrando en el Aula Polivalente, casi siempre a los pocos segundos te localizábamos, con tus prisas, de aquí para allá, saludando a unos y a otros, organizando las cosas, con los detalles de última hora...

Hola Pedro, ya estamos aquí. Hola Santi, hola Tere. ¿Qué tal estáis, bien el viaje?

Nos apretábamos las manos fuertemente, otras veces nos abrazábamos y nos dábamos un par de besos como hermanos. Intercambiábamos unas pocas frases rápidas, a medias entre castellano y catalán, y yo ya lo sabía que al minuto saldrías disparado a atender a otros gavilleros, otras personas... No parabas.

Luego en algún momento de las Jornadas, nos encontrábamos y hablábamos un poco más tranquilos. Mira, hemos publicado este libro, este otro... Muy bien ¿me los das para el fondo de la Gavilla? Pues claro. Y siempre te hacía la misma pregunta: Pedro, ¿cómo andas con el libro que querías escribir? ¿lo has empezado ya? (Nunca me dijiste de qué iba el contenido del libro, aunque me lo imaginaba). Y siempre contestabas: Lo tengo todo en la cabeza, necesito dos o tres meses, retirarme a no sé dónde, encajar todas las piezas y escribirlo de un tirón, pero no tengo tiempo, voy a ver, a ver si este año... Y desaparecías.

Y así año tras año.

Pero este 2015 ya no será así. Te has marchado, y no sé si llegaste a escribir el libro. Tampoco sé si donde estás ahora podrás escribirlo, si me podrás mandar las pruebas, o quizás allí no se estila eso de escribir libros; presumimos de saber muchas cosas y ni siquiera sabemos dónde estás, y si podrás seguirnos la pista a quienes tanto te han querido y extrañado.

Pero no te preocupes, yo a lo mío, que son los libros.

Te tenía preparado un proyecto de edición para tu libro, y así animarte a que lo empezases.

Por lo del presupuesto, no nos preocupemos que ya encontraremos la solución.

Tiene que ser un libro de categoría, de empaque, que solo al verlo llame la atención y anime a la gente a hojearlo. Un Formato grande, por lo menos como el del libro del "Chaval", que admita textos con una letra grandecita (por ejemplo el cuerpo 14, en este aspecto me hace mucho hincapé mi socia, Teresa) y que a su vez admita también fotografías, a color, muchas fotografías, de las que has ido recogiendo a lo largo de tu vida.

Los Textos bien cuidados, como tú sabes hacerlos, cuando has pronunciado una conferencia, ponencia o artículo de los muchos que has escrito. También llevará notas a pie de página, explicativas y referencias a lo que vayas diciendo, lo cual hace que el libro sea más importante y trabajado.

Importantísimo la Portada, a color, claro, con buenas pastas y solapa, con buen diseño y ahí recurriremos a los amigos ilustradores de la Gavilla Verde, y tú mismo les das un toque y ellos tan a gusto se pondrán manos a la obra. Los interiores, en papel bueno, mate, de 120 gr. que hace que la simbiosis de los textos y las fotografías e ilustraciones sea de categoría.

La Dedicatoria es esencial, pero es muy personal, tienes que hacerla tú.

Importantes un buen Prólogo y una bonita Presentación. Bueno, la presentación la puedo hacer yo mismo, dicen de las varias que he hecho, que se me da bien. El prólogo se lo podemos encargar a... no hay problema, que lo hagan entre varios de los asíduos tertulianos de las Jornadas (historiadores, gavilleros, ...).

También tendría una biografía tuya de varias o muchas páginas, ¡véte tú a saber! pero no escrita por ti. Tampoco hecha por los gavilleros, pues ya sabes que te pondrían por las nubes, y a mi me gusta, como editor, ya lo sabes, las luces y las sombras de las personas, de lo que vamos haciendo. Esto requiere un trabajo de investigación, recopilación de datos, es decir un trabajo de campo y de Universidad, de los que tocan el tema de la Memoria Histórica, podría ser tema para el proyecto de fin de carrera de un estudiante de Historia o de Periodismo.

También tendrá un Apéndice, en el cual daremos cabida a escritos y aportaciones de los amigos y amigas que quieran recordarte con sus experiencias que han tenido contigo. (Por ejemplo, no podrían faltar los textos de Iñaki Alonso, de Salvador, de José Antonio, de Adolfo Pastor, de Rosa, que han hecho ya y publicadas en la página web de la Gavilla... y así otros muchos).

A estas alturas del proyecto del libro no se te ocurra bajar la guardia y decir ¡déjalo, desde aquí no puedo hacer nada, no puedo participar en ello!

Porque el libro seguirá adelante, somos muchos tus amigos los que están interesados en ello. Muchas las cosas que has hecho y aportado y que no se pueden olvidar. Y por suerte un gran manojo de gavilleros y gavilleras que saben mucho de ti y que material para hacerlo seguro que no faltará.

Por mi parte darte las gracias por confiar en esta pequeña editorial para la edición de tu libro: Tiempo de Cerezas, "la editorial guerrillera", como tú mismo dijiste en varias ocasiones.

Y te prometo que la próxima visita que te hagamos (¡eso sí, lo más tarde posible!) iremos con tu libro.

Un fuerte abrazo, Pedro. A tu familia, y a todos tus amigos y amigas.

Santiago Oset

(PD. A estas alturas de esta carta tengo que dejarte, pues la mejilla se me pone húmeda y pequeñas gotas de agua resbalan...)